

Pequeñas infancias, grandes retos: explorando el aprendizaje y la convivencia

Juana Valeria Parra Ayala

Asesor

Silvia Moreno

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación - ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

El presente documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa desarrollado como opción de grado, el cual permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa en el contexto de la educación inicial. El estudio se llevó a cabo en el Colegio Liceo Rey David, ubicado en el barrio Colorados, al norte de la ciudad de Bucaramanga, se trabajó con niños y niñas de los grados prejardín y jardín, cuyas edades oscilan entre los tres y cinco años. El objetivo general consistió en fortalecer la autorregulación emocional, la empatía y la resolución pacífica de conflictos mediante el diseño e implementación de estrategias lúdicas y experienciales durante el segundo semestre del año 2025. La investigación adoptó un enfoque cualitativo de tipo estudio de caso, en el que se abordó la variable de desarrollo socioemocional, reconociendo su incidencia en el fortalecimiento de la convivencia escolar y el desarrollo integral infantil. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la implementación de estrategias lúdicas y experienciales, tales como los juegos de roles, los cuentos interactivos y las dinámicas cooperativas, favorece significativamente la expresión emocional, la empatía, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos entre los niños y las niñas. Estos hallazgos confirman la importancia de promover una educación inicial sensible, inclusiva y centrada en el desarrollo socioemocional como base para la formación integral y la convivencia armónica en los primeros años de vida.

Palabras clave: Educación inicial, emociones, convivencia, empatía, juego.

Abstract

This document is the result of a formative research project developed as a degree requirement, aimed at reflecting on pedagogical practice and educational research in early childhood education. The study was conducted at Colegio Liceo Rey David, located in the Colorados neighborhood in the north of Bucaramanga, Colombia, with children from Preschool and Kindergarten, aged three to five years. The main objective was to strengthen emotional self-regulation, empathy, and peaceful conflict resolution through the design and implementation of playful and experiential strategies during the second semester of 2025. The research adopted a qualitative case study approach, in which the variable of socio-emotional development was explored, recognizing its effects on school coexistence and the integral development of children. The findings revealed that playful and experiential strategies, such as role-playing games, interactive storytelling, and cooperative dynamics, significantly promote emotional expression, empathy, cooperation, and peaceful conflict resolution among children. These results highlight the importance of fostering a sensitive, inclusive, and socio-emotional approach to early childhood education as the foundation for comprehensive learning and harmonious coexistence.

Keywords: Arly childhood, emotions, coexistence, empathy, play.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Caracterización	8
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación.....	14
Objetivos	15
Objetivo General.....	15
Objetivos Específicos.....	15
Marcos de Referencia	16
Marco Metodológico.....	18
Resultados	24
Acercamiento de la Población a la Variable	24
Experimentación	25
Identificación de Variaciones	27
Análisis y Discusión	29
Conclusiones y Recomendaciones.....	35
Referencias Bibliográficas	37
Apéndices.....	40

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	40
--	----

Introducción

La educación inicial constituye una etapa decisiva en el desarrollo integral de los niños y las niñas, pues en ella se consolidan las bases cognitivas, emocionales, sociales y comunicativas que influirán en su aprendizaje y bienestar a lo largo de la vida. En este contexto, el Colegio Liceo Rey David, ubicado en el barrio Colorados, al norte de Bucaramanga, se ha destacado por su compromiso con la formación integral de sus estudiantes desde una perspectiva cristiana, promoviendo valores, autonomía y convivencia. La población escolar está conformada por familias pertenecientes a los estratos 1, 2 y 3, lo que refleja una diversidad socioeconómica que enriquece los procesos educativos, pero que también plantea retos relacionados con la atención a las distintas realidades familiares, emocionales y sociales.

En los grados de prejardín y jardín, donde los estudiantes tienen entre tres y cinco años, resulta especialmente relevante la implementación de estrategias pedagógicas que fortalezcan las competencias socioemocionales y promuevan la autorregulación, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. A partir de la observación en el aula, se ha identificado que, aunque los niños y las niñas del Colegio Liceo Rey David muestran avances significativos en su desarrollo, aún existen necesidades relacionadas con el acompañamiento pedagógico para la convivencia, la regulación emocional y el seguimiento de rutinas. Estas manifestaciones no deben interpretarse como dificultades, sino como características propias del desarrollo infantil que requieren una orientación pedagógica sensible y adaptada.

Según el Ministerio de Educación Nacional y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2013), así como Bisquerra (2018) y UNICEF (2020), las prácticas pedagógicas tradicionales no logran responder plenamente a las necesidades del desarrollo socioemocional, especialmente en contextos marcados por desigualdades sociales. En consecuencia, surge la

necesidad de diseñar e implementar estrategias lúdicas y experienciales que fortalezcan las habilidades emocionales y sociales desde la primera infancia, contribuyendo a una educación más inclusiva y humanizada.

Caracterización

La investigación se desarrollo en el Colegio Liceo Rey David, es una institución educativa privada, esta ubicada en el barrio Colorados en el norte de la ciudad de Bucaramanga. Esta zona es predominantemente residencial y presenta una población socioeconómicamente diversa, el barrio ha experimentado en los últimos años un crecimiento demográfico considerable, lo que ha generado una mayor demanda de servicios educativos, sociales y comunitarios.

Aunque la comunidad enfrenta algunas problemáticas relacionadas con el acceso a oportunidades económicas y sociales, también se destaca por su sentido de pertenencia y participación en procesos comunitarios. El Colegio Liceo Rey David se ha consolidado como una institución comprometida con la formación académica, enfocada en los valores cristianos de los niños, niñas y adolescentes, donde su misión está enfocada en brindar una educación integral que fortalezca tanto el desarrollo cognitivo como el emocional y espiritual de sus estudiantes, donde cuenta con una planta física adecuada, un cuerpo docente capacitado y una propuesta educativa centrada en el respeto, la excelencia académica y la formación de ciudadanos íntegros.

La población objeto de esta investigación está conformada por niños y niñas de los grados prejardín y jardín, cuyas edades oscilan entre los 3 y 5 años y esta etapa es fundamental en el desarrollo humano, ya que es cuando se consolidan habilidades básicas en lo cognitivo, emocional, social y motor. Según el Ministerio de Educación Nacional (2014) “promover el desarrollo integral en contextos de inequidad es fundamental implementar políticas y estrategias educativas inclusivas que consideren las características individuales y del entorno de los niños, garantizando así su derecho a una educación inicial de calidad” (p. 12).

Los estudiantes provienen, en su mayoría, de familias pertenecientes a los estratos 1, 2 y 3, lo que representa una diversidad de contextos socioeconómicos, con distintos niveles de acceso a recursos educativos, y en algunos casos, condiciones de vulnerabilidad.

UNESCO (2016) plantea que, durante la primera infancia, los niños y niñas se encuentran en un proceso de construcción de autonomía, fortalecimiento del lenguaje, regulación emocional e interacción social. Debido a la alta plasticidad cerebral característica de esta etapa, se requiere una atención educativa sensible, flexible y ajustada a los ritmos individuales, ya que es en estos primeros años donde se desarrollan competencias fundamentales que influirán en el aprendizaje y el comportamiento a lo largo de su vida. Por ello, garantizar un desarrollo integral en esta etapa es clave para el bienestar presente y futuro de los niños y niñas.

En los grados prejardín y jardín del Colegio Liceo Rey David, se identifican algunas necesidades de acompañamiento pedagógico relacionadas con la construcción de habilidades de convivencia, el fortalecimiento de la autorregulación y el seguimiento progresivo de instrucciones, por ello, es importante aclarar que estos aspectos no deben entenderse como "dificultades" en sentido negativo, sino como características propias del desarrollo infantil que requieren ser potenciadas mediante experiencias educativas significativas.

Manifestaciones como los periodos cortos de atención, las intervenciones espontáneas durante las actividades o el requerimiento de apoyo para seguir las rutinas se reconocen como parte del proceso natural de desarrollo, aprendizaje y adaptación al contexto escolar. Según el Ministerio de Educación Nacional (2017) afirma que, “los niños y niñas a estas edades experimentan transformaciones profundas en su desarrollo, lo que implica que las prácticas pedagógicas deben adaptarse a sus ritmos individuales y favorecer el desarrollo de competencias emocionales, sociales y autorregulación”(p. 52).

Por lo tanto, más que señalar dificultades, se trata de identificar oportunidades educativas que promuevan el desarrollo de competencias socioemocionales, fortaleciendo la autonomía, la empatía, el respeto por los otros y la capacidad de convivir en comunidad, elementos fundamentales en la primera infancia.

Las condiciones familiares, sociales y económicas de los estudiantes influyen directamente en sus experiencias previas y en el tipo de apoyos con los que han contado durante la primera infancia. Uno de los retos que se puede observar es la variabilidad en los niveles de estimulación temprana, lo cual puede influir en aspectos como el desarrollo del lenguaje, la concentración o la expresión emocional.

El hecho de que algunos niños y niñas presenten mayores desafíos en su desarrollo no implica una falta de capacidades, sino la necesidad de que el entorno educativo funcione como un espacio compensatorio y enriquecedor. En este proceso, se hace necesario fortalecer habilidades como el trabajo colaborativo, la resolución pacífica de conflictos y el reconocimiento de normas básicas de convivencia. Estas competencias forman parte de los propósitos pedagógicos de la educación inicial y deben promoverse a través del juego, el diálogo y la participación activa, tal como lo plantea la Política de Atención Integral a la Primera Infancia (Ministerio de Educación Nacional & Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2013).

De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (2017) “los entornos educativos deben ser organizados y flexibles, permitiendo rutinas estructuradas que respeten los ritmos individuales de los niños”. (p.41). El comportamiento infantil no siempre responde a instrucciones lineales, sino la necesidad de metodologías más lúdicas, experienciales y adaptadas a su mundo. Además, fomentar hábitos de autonomía como el autocuidado, la responsabilidad y la participación fortalece su autoestima y preparación para la educación básica.

Planteamiento del Problema

En los grados de pre jardín y jardín del Colegio Liceo Rey David, se observa un grupo de niños y niñas que, a pesar de su corta edad y diversidad socioeconómica, han demostrado avances significativos en su proceso de desarrollo integral. Los estudiantes manifiestan interés por participar en las actividades escolares, disfrutan del trabajo colaborativo y han comenzado a construir vínculos afectivos tanto con sus pares como con la docente titular, son muy cariñosos, colaboradores y respetuosos.

Se evidencian logros importantes en el fortalecimiento del lenguaje, la autonomía y la capacidad de interactuar socialmente, también se reconoce el compromiso de la docente titular por generar ambientes de aprendizaje sensibles, afectivos y respetuosos del ritmo individual de cada niño y niña lo cual ha favorecido la consolidación de una base sólida para los aprendizajes futuros. Las estrategias pedagógicas implementadas por la docente titular han favorecido el desarrollo de aprendizajes significativos mediante el uso de rutinas organizadas, actividades lúdicas y la creación de un clima emocionalmente seguro, aquí se ha incluido el juego como eje fundamental, la narración de cuentos, las rutinas estructuradas y la promoción del trabajo colaborativo, donde todas estas prácticas han resultado efectivas para motivar la participación de los niños y niñas, fomentando la exploración activa del entorno.

Esto no debe ser interpretados como problemáticas, sino como expresiones propias del proceso de desarrollo que requieren ser orientadas a través de estrategias más intencionadas y adaptadas al nivel de madurez de los niños y niñas del grado pre jardín y jardín, ya que en algunos casos, los métodos actuales no logran canalizar de manera adecuada los impulsos de los estudiantes, ni fortalecer suficientemente sus habilidades para resolver conflictos de forma pacífica, entonces se implementan algunas estrategias, integrando enfoques más centrados en el

desarrollo socioemocional y en la comprensión del comportamiento infantil desde una lógica de desarrollo, no de corrección.

Entonces, surge el interés de introducir el fortalecimiento de las competencias socioemocionales como una variable de mediación, que permita comprender cómo las estrategias educativas impactan de manera más efectiva el desarrollo integral en la primera infancia. Se plantea que la incorporación de actividades lúdicas, experienciales y reflexivas, orientadas al desarrollo de habilidades como la autorregulación, la empatía, el reconocimiento de emociones y el respeto por los demás. UNESCO (2016) señala que “el desarrollo socioemocional en la primera infancia depende de interacciones sensibles y experiencias significativas” (p. 8).

La intervención pedagógica de esta investigación se centra en fortalecer las habilidades socioemocionales relacionadas con la autonomía, la convivencia y la resolución positiva de conflictos, favoreciendo que los niños y niñas se desenvuelvan de manera armónica en el entorno escolar. Además, permitiría responder a las necesidades del grupo sin desconocer algunos comportamientos naturales de la infancia, enfocándose en el desarrollo progresivo de habilidades fundamentales para la vida en comunidad desde edades tempranas.

Esta investigación parte de la identificación de una brecha en la práctica pedagógica relacionada con la escasa aplicación de estrategias socioemocionales adaptadas a contextos de vulnerabilidad social y familiar en la primera infancia. Dicha brecha se evidenció a través de la observación directa en el aula, donde se constató que los docentes cuentan con pocas herramientas sustentadas en evidencia para promover el desarrollo emocional y la convivencia escolar en estos entornos.

Aunque el Ministerio de Educación Nacional y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2013), establecen orientaciones sobre el desarrollo integral en la primera infancia,

diversas investigaciones nacionales e internacionales señalan que las prácticas pedagógicas suelen carecer de enfoques sistemáticos e intencionados para el fortalecimiento socioemocional, especialmente en contextos caracterizados por vulnerabilidad social.

Aunque se reconocen fortalezas en la propuesta educativa, aún es necesario implementar intervenciones más intencionadas en competencias esenciales para la convivencia y la autorregulación, aspectos clave en esta etapa del desarrollo infantil. Esta situación evidencia la necesidad de avanzar hacia una investigación que permita analizar, aplicar y evaluar propuestas pedagógicas capaces de contribuir de manera efectiva al desarrollo integral de los niños y niñas.

Pregunta de Investigación

¿Cómo a partir de juegos de roles, cuentos interactivos y dinámicas cooperativas, se fomenta la resolución pacífica de conflictos con los niños y niñas de Prejardín y Jardín del Colegio Liceo Rey David, durante el segundo semestre del año 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la autorregulación emocional, la empatía y la resolución pacífica de conflictos mediante el diseño e implementación de estrategias lúdicas y experienciales en los niños y las niñas de los grados prejardín y jardín del Colegio Liceo Rey David, durante el segundo semestre del año 2025.

Objetivos Específicos

Diseñar e implementar juegos de roles y dinámicas que permitan a los niños y niñas identificar, expresar y regular sus emociones en situaciones cotidianas del entorno escolar y así también desarrollar cuentos interactivos que promuevan la empatía y el reconocimiento de las emociones propias y ajenas a través de experiencias narrativas significativas.

Observar y documentar los procesos de interacción, convivencia y autorregulación de los niños y niñas durante la ejecución de las actividades diseñadas y aplicar actividades de cooperación orientadas a la convivencia, que fomenten el trabajo en equipo, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos en el aula.

Analizar los resultados obtenidos tras la aplicación de las diversas intervención pedagógica enfocada en el desarrollo socioemocional, utilizando herramientas de observación y análisis con el fin de generar recomendaciones prácticas y contextualizadas.

Marcos de Referencia

El desarrollo socioemocional se entiende como el conjunto de habilidades que permiten a los niños y niñas identificar, expresar y regular sus emociones, establecer relaciones positivas, resolver conflictos de manera pacífica y adaptarse a su entorno social. Estas competencias comienzan a consolidarse desde los primeros años de vida, especialmente entre los 0 y 6 años, a partir de las interacciones con adultos significativos y de la participación en contextos emocionalmente receptivos (Ministerio de Educación Nacional & Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2013). Desde esta perspectiva, el fortalecimiento socioemocional en la educación inicial constituye un eje transversal del desarrollo integral y un componente fundamental de la calidad educativa.

Diversas investigaciones recientes muestran que las estrategias lúdicas y experienciales son efectivas para fortalecer la autorregulación emocional y la convivencia escolar en la primera infancia. En un estudio realizado con niños y niñas de educación inicial, Escobar y Cárdenas (2022) identificaron que el juego guiado favorece la atención, la cooperación y el manejo emocional, permitiendo que los niños desarrollen mecanismos para expresar, comprender y regular sus emociones. Este antecedente respalda la presente propuesta, pues orienta el diseño de actividades lúdicas adaptadas al contexto del Colegio Liceo Rey David con el fin de promover la obediencia a instrucciones, la colaboración y la gestión emocional desde una perspectiva pedagógica.

Este antecedente respalda la presente propuesta, ya que orienta el diseño de estrategias adaptadas al contexto del Colegio Liceo Rey David, donde se busca fortalecer la cooperación y el manejo emocional mediante actividades lúdicas con sentido pedagógico.

En el ámbito teórico, Martínez Castro (2012) analizó la relación entre autorregulación emocional y estilos de apego en niños de 3 a 5 años en Medellín, evidenciando que aquellos con apego seguro presentaban mayor tolerancia a la frustración y mejor atención. Estos hallazgos sustentan la importancia de propiciar entornos afectivos estables en las aulas de Prejardín y Jardín del Liceo Rey David, donde el vínculo docente niño se concibe como la base para el aprendizaje emocional.

Por su parte, Bastidas (2022) aplicó la técnica de mindfulness en niños de 5 a 13 años, observando mejoras en la autorregulación y la atención. Aunque la población era de mayor edad, este estudio inspira la adaptación de ejercicios de respiración consciente y relajación corporal para niños más pequeños, fortaleciendo la autorregulación desde la primera infancia. De igual forma, el proyecto “Mis Pequeños Saltarines” desarrollado por Arboleda et al. (2021, p. 6) implementó una intervención orientada al fortalecimiento de la autorregulación emocional en niños de 2 a 5 años, obteniendo resultados positivos en la expresión y control de emociones. Estos aportes son útiles para seleccionar instrumentos de observación y diseñar actividades ajustadas al nivel evolutivo de los estudiantes del Liceo Rey David.

Asimismo, Escobar y Cárdenas (2022) destacaron que la participación en juegos lúdicos favorece la empatía, la cooperación y la tolerancia a la frustración. Dichos indicadores serán fundamentales en esta investigación para evaluar el impacto de las estrategias aplicadas, evidenciando avances en la convivencia y la gestión emocional. Desde el marco normativo, la Ley 1804 de 2016 conocida como Ley de Cero a Siempre, reconoce la educación inicial como un derecho fundamental con carácter pedagógico, garantizando el desarrollo integral de los niños y niñas menores de seis años. De igual manera, la Constitución Política de Colombia (1991), en su artículo 44, establece el principio del interés superior del menor, orientando toda acción

educativa hacia la protección y el bienestar de los niños y niñas. Asimismo, los Decretos 1860 de 1994 y 2247 de 1997, junto con los Lineamientos Pedagógicos y Curriculares para la Educación Inicial (Ministerio de Educación Nacional, 2014), ofrecen el marco legal y curricular que sustenta esta propuesta, al enfatizar la integralidad, la participación y la corresponsabilidad entre la familia, la escuela y la comunidad.

En cuanto a los aspectos éticos, la propuesta garantiza la aplicación del consentimiento informado de padres o cuidadores, la confidencialidad de los datos y el respeto por la integridad emocional de los niños y niñas participantes. Las actividades lúdicas serán diseñadas con criterios de equidad, respeto a la diversidad y pertinencia pedagógica, asegurando un entorno educativo protector, afectivo y significativo.

Marco Metodológico

El enfoque metodológico adoptado en esta investigación es cualitativo, ya que se centra en la comprensión profunda de los procesos de desarrollo socioemocional en los niños y niñas de prejardín y jardín del Colegio Liceo Rey David, a través de la observación directa, la interacción con los participantes y el análisis interpretativo de sus comportamientos y experiencias en contextos reales de aula. Este enfoque permite abordar las subjetividades, las emociones, las interacciones y las transformaciones en el comportamiento infantil, reconociendo el valor del contexto y la experiencia vivida como fuentes esenciales de conocimiento (Hernández, Fernández y Baptista, 2018).

Se realizará inicialmente un proceso de caracterización del grupo, con el propósito de conocer las particularidades socioemocionales, relacionales y pedagógicas de los niños y niñas de prejardín y jardín. Para ello, se emplearán entrevistas semiestructuradas a la docente titular y observaciones no participantes en el aula. Las entrevistas se aplicarán mediante una guía

estructurada en torno a tres categorías de análisis: autorregulación emocional, empatía y resolución pacífica de conflictos, con el fin de identificar percepciones y prácticas docentes relacionadas con el desarrollo socioemocional.

Las observaciones se registrarán en diarios de campo que permitirán describir comportamientos, interacciones y respuestas emocionales de los estudiantes durante las actividades cotidianas.

La información recolectada será analizada a través de una codificación temática, que facilitará la identificación de patrones, coincidencias y diferencias entre los datos obtenidos. Los resultados de este análisis constituirán una base fundamental para la interpretación y discusión de los hallazgos, aportando evidencia sobre el impacto de la intervención pedagógica. Se considera un estudio de caso, ya que se analiza de manera intensiva un grupo específico dentro de un entorno determinado, con el propósito de describir, interpretar y comprender cómo el uso de juegos de roles, cuentos interactivos y actividades cooperativas favorece la autorregulación emocional, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Esta elección metodológica resulta pertinente porque posibilita examinar las particularidades del grupo participante, sus necesidades y avances, contribuyendo así al cumplimiento de los objetivos propuestos. La unidad de análisis está conformada por los niños y niñas de los grados prejardín y jardín del colegio Liceo Rey David, durante el segundo semestre del año 2025 donde se utilizarán diversas técnicas de recolección de datos que permitan obtener información significativa y contextualizada sobre los procesos de desarrollo socioemocional, las dinámicas pedagógicas y las transformaciones observadas durante la intervención.

Para el primer objetivo que busca, diseñar e implementar juegos de roles, cuentos interactivos y dinámicas cooperativas como los diversos juegos, orientadas al fortalecimiento de

la autorregulación emocional, la empatía y la resolución pacífica de conflictos, se realizará inicialmente un proceso de caracterización del grupo a través de entrevistas semiestructuradas con la docente titular y observaciones no participantes al grupo de prejardín y jardín.

Esto permitirá identificar intereses, necesidades, estilos de interacción y comportamientos socioemocionales predominantes en los niños y niñas, lo cual servirá de base para el diseño contextualizado de las estrategias lúdicas y adicionalmente, se emplearán técnicas propias de la educación inicial como el dibujo libre y las conversaciones espontáneas, que permitirán una exploración lúdica de las emociones, experiencias y percepciones infantiles.

Estas técnicas permitirán diseñar e implementar actividades significativas como juegos de roles, cuentos interactivos y dinámicas cooperativas, adecuadas al nivel de desarrollo y contexto de los participantes.

Para el segundo objetivo que, busca observar y documentar los procesos de interacción, convivencia y autorregulación de los niños y niñas durante la ejecución de las actividades diseñadas, se utilizarán diarios de campo reflexivos del investigador y de la docente titular, donde se documentarán las reacciones, interacciones y niveles de participación de los niños y niñas, también se realizarán grabaciones en video de las sesiones de juego de roles, cuentos interactivos y dinámicas cooperativas, claramente con el debido consentimiento informado de los padres de familia para así permitir un análisis posterior más detallado.

Para el tercer objetivo que analiza los resultados obtenidos tras la aplicación de la intervención pedagógica enfocada en el desarrollo socioemocional, utilizando herramientas de observación y análisis cualitativo/cuantitativo como diarios de campo y promedios o comparaciones simples, con el fin de generar recomendaciones prácticas y contextualizadas y para el análisis de los resultados se empleará una triangulación metodológica que combine el

análisis cualitativo de los datos (entrevistas, observaciones, diarios y videos) con herramientas de análisis descriptivo como tablas comparativas.

A partir de las evidencias recolectadas, se identificarán patrones, avances, dificultades y cambios observados en el desarrollo de la autorregulación emocional, la empatía y la resolución pacífica de conflictos y el análisis permitirá generar recomendaciones pedagógicas contextualizadas para el fortalecimiento de estas competencias en el marco de la educación inicial, considerando tanto la perspectiva de los docentes como las reacciones de los niños y niñas ante las estrategias implementadas.

Las categorías de análisis se relacionan con las habilidades socioemocionales que se busca fortalecer mediante la implementación de estrategias lúdicas y experienciales. Entre ellas se incluye la autorregulación emocional, entendida como la capacidad que desarrolla el niño o la niña para reconocer sus emociones, controlar impulsos, tolerar la frustración y ajustar su comportamiento de acuerdo con las normas y dinámicas del entorno escolar.

Esta categoría será observada a través de conductas como el manejo del enojo, la espera de turnos, la reacción ante la frustración y el uso de estrategias de autorregulación en situaciones lúdicas; la empatía que es comprendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro, reconocer las emociones ajenas y responder de manera afectiva y respetuosa. Esta categoría será analizada observando gestos de ayuda, consuelo, cooperación y lenguaje empático durante las actividades grupales como cuentos interactivos y juegos cooperativos; y la resolución pacífica de conflictos: Implica la capacidad de los niños y niñas para enfrentar desacuerdos o tensiones a través del diálogo, el respeto mutuo y la búsqueda de soluciones.

Se observará a través de las interacciones durante los juegos de roles y dinámicas cooperativas, atendiendo a cómo se comunican, negocian o piden ayuda ante conflictos. Estas

categorías orientan la recolección y el análisis de la información, permitiendo evaluar el impacto de la intervención pedagógica en los procesos de convivencia, desarrollo emocional y habilidades sociales en los grupos de prejardín y jardín del Colegio Liceo Rey David.

El análisis de la información se realizará desde un enfoque inductivo, el cual se centra en construir los significados, patrones y relaciones a partir de los datos obtenidos directamente en el contexto del aula. Es decir, en lugar de aplicar una teoría previamente establecida, este enfoque permite que las interpretaciones surjan de manera progresiva a partir de la observación de las interacciones reales de los niños y niñas durante las actividades lúdicas. Este enfoque se plantea porque permite comprender los procesos socioemocionales desde la experiencia vivida de los participantes, reconociendo sus comportamientos, emociones y relaciones tal como se manifiestan en su entorno educativo, sin imponer categorías externas o predefinidas. permitiendo que los significados emergentes surjan a partir de los datos recogidos en el contexto natural.

La primera categoría, autorregulación emocional, se refiere a la capacidad de los niños y niñas para reconocer, expresar y controlar sus emociones de forma adecuada, especialmente en situaciones que generan frustración, espera o cambios de rutina. Esta categoría se analizará observando conductas como el control de impulsos, la espera del turno, la expresión verbal de emociones y la calma tras una situación de conflicto (UNICEF, 2020).

La segunda categoría, empatía, se entiende como la habilidad de los niños y niñas para reconocer las emociones de otros, responder de manera solidaria y mostrar interés por el bienestar de sus compañeros. Se observarán interacciones donde se expresen gestos de cuidado, ayuda, consuelo o comprensión hacia sus pares (MEN & ICBF, 2013).

La tercera categoría, resolución pacífica de conflictos, hace referencia a las estrategias, tanto espontáneas como guiadas, que los niños y niñas emplean para solucionar desacuerdos sin

recurrir a conductas agresivas. Se tendrán en cuenta acciones como el diálogo, la negociación, la búsqueda de mediación por parte de un adulto o el juego compartido, entendidas como manifestaciones de convivencia y respeto mutuo. Estas categorías se fundamenta en los principios establecidos por la Ley 1620 de 2013 y su Decreto Reglamentario 1965 de 2013, los cuales promueven la formación integral y la convivencia escolar basada en la participación, el respeto y la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, se retoman las orientaciones de la Guía 49 del Ministerio de Educación Nacional (MEN), que resalta la importancia de fortalecer en los niños y niñas competencias ciudadanas y socioemocionales que favorezcan la construcción de ambientes escolares armónicos.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

El proceso de acercamiento inicial permitió identificar las características del desarrollo socioemocional de los niños y niñas de los grados prejardín y jardín del Colegio Liceo Rey David antes de la implementación de las estrategias lúdicas. A través de entrevistas semiestructuradas con la docente titular, observaciones no participantes y técnicas exploratorias como el dibujo libre y las conversaciones espontáneas, se observó que la mayoría de los niños y niñas aún están desarrollando la capacidad de identificar y nombrar sus emociones, expresándolas principalmente a través del cuerpo o reacciones inmediatas frente a la frustración.

El diagnóstico inicial permitió identificar comportamientos asociados a un proceso de desarrollo socioemocional aún en consolidación, se observaron manifestaciones como la interrupción frecuente durante las actividades grupales, la baja tolerancia a la espera del turno y las dificultades para compartir materiales y en cuanto a la empatía, se registraron gestos esporádicos de consuelo o ayuda entre pares, pero sin una intención sostenida o una conciencia plena del otro, donde la resolución de conflictos dependía principalmente de la mediación directa de la docente, dado que los niños y niñas tendían a responder con quejas o conductas impulsivas ante los desacuerdos.

Desde los referentes teóricos del desarrollo infantil, estas evidencias pueden comprenderse como características propias de una etapa evolutiva en la que los niños y niñas construyen de manera progresiva habilidades de autorregulación, empatía y convivencia (Bisquerra, 2003; Goleman, 1996).

En la primera infancia, la expresión emocional y la comprensión del otro aún dependen en gran medida de la guía del adulto y del acompañamiento en contextos sociales significativos,

por lo tanto, este diagnóstico inicial evidenció la necesidad de diseñar experiencias educativas intencionadas y coherentes con el nivel de madurez emocional del grupo, que promuevan la autorregulación, el reconocimiento de las emociones y el diálogo como herramientas para la interacción positiva. Este diagnóstico inicial evidenció la necesidad de promover experiencias educativas más intencionadas y adaptadas al nivel de madurez emocional del grupo, con el propósito de reforzar habilidades clave como la autorregulación, la empatía y el diálogo, pilares esenciales del desarrollo socioemocional infantil.

Experimentación

Durante la fase de experimentación se implementaron diversas estrategias lúdicas orientadas al fortalecimiento del desarrollo socioemocional, entre ellas juegos de roles, cuentos interactivos y dinámicas cooperativas, todas estas actividades se diseñaron con base en los objetivos específicos del estudio que son favorecer la expresión emocional, promover la convivencia y fomentar la resolución pacífica de conflictos en los niños y niñas de los grados prejardín y jardín del Colegio Liceo Rey David.

En los juegos de roles, los participantes representaron situaciones cotidianas relacionadas con la vida escolar y familiar, como “esperar el turno”, “prestar los juguetes” o “resolver un desacuerdo en el juego”. A partir de estas experiencias, se observó que los niños y niñas comenzaron a verbalizar con mayor claridad sus emociones y a demostrar una regulación progresiva del impulso, como por ejemplo, durante la dramatización titulada “Una fila en la tienda”, expresaron frases como: “yo quiero primero, pero voy a esperar mi turno”, lo cual evidenció una comprensión emergente de las normas sociales y del autocontrol, puedo decir que este avance se relaciona con lo que plantea Vigotsky (1995), sostiene que “ el juego simbólico

permite a los niños internalizar reglas sociales y autorregular su conducta en contextos de interacción”(p. 21).

En los cuentos interactivos, las historias fueron narradas con la participación activa de los niños y niñas, quienes asumieron el papel de los personajes y tomaron decisiones sobre el desarrollo. A través de este tipo de actividades, se promovió el reconocimiento de emociones propias y ajenas, así como la comprensión de las consecuencias de las acciones y así mismo durante estas sesiones, se evidenció un incremento en el uso del lenguaje emocional: expresiones como “estoy triste”, “me da miedo” o “estoy feliz” comenzaron a aparecer de manera espontánea tanto en las conversaciones como en el juego libre. Esto concuerda con lo señalado por Bisquerra (2003), quien indica que la educación emocional en la infancia se consolida mediante experiencias vivenciales y simbólicas que facilitan la identificación, denominación y expresión de las emociones.

Por su parte en las dinámicas cooperativas se centraron en juegos grupales donde era necesario planear acciones conjuntas y alcanzar metas compartidas, como en la actividad “El camino en equipo”, en la que los niños debían desplazarse por un recorrido sin perder el contacto entre ellos. En este tipo de experiencias se observó una mayor disposición para la colaboración, la toma de turnos y la ayuda mutua. Algunos de los niños y niñas que anteriormente preferían jugar solos comenzaron a buscar activamente a sus compañeros para participar, pedir apoyo o compartir materiales. Este tipo de interacciones evidenció avances en la empatía y la convivencia, en coherencia con Goleman (1996), afirma que “el aprendizaje emocional se potencia a través de la interacción social y el trabajo colaborativo”(p.13).

En el análisis de las grabaciones y los diarios de campo permitió identificar un cambio progresivo en las interacciones del grupo: surgieron comportamientos de escucha activa,

mediación verbal y autorregulación emocional ante situaciones que antes generaban conflicto, frases como “¿quieres jugar conmigo?” o “no me gusta eso, pero podemos compartir” reflejan la adquisición de herramientas de diálogo y negociación.

Entonces, a la luz de los objetivos específicos, se evidencia que las estrategias implementadas favorecieron la expresión emocional más consciente, el fortalecimiento de los vínculos interpersonales y el manejo constructivo de los conflictos, logros que confirman la pertinencia del enfoque lúdico en la promoción del desarrollo socioemocional en la primera infancia.

Identificación de Variaciones

Al finalizar la intervención, se identificaron transformaciones relevantes en las competencias socioemocionales de los niños y niñas participantes.

Autorregulación Emocional

Se redujo de manera significativa la impulsividad durante las actividades grupales, los niños y niñas comenzaron a emplear estrategias aprendidas como respirar profundo, contar hasta cinco o solicitar ayuda verbalmente para manejar emociones intensas. Además, se observó un aumento del autocontrol en los juegos con reglas, evidenciado en la tolerancia a la frustración al perder o al esperar el turno.

Empatía

Se incrementó el reconocimiento de emociones propias y ajenas, acompañado de una respuesta afectiva más intencionada. Los niños y niñas expresaron frases como “Yo te ayudo”, “No llores, yo estoy contigo” o “Le presté mi crayón porque estaba triste”, manifestando actitudes de cuidado, solidaridad y comprensión hacia los demás.

Resolución Pacífica de Conflictos

Se evidenció un cambio positivo en la manera de resolver desacuerdos, ya que, en lugar de recurrir al llanto o la agresión, los niños y niñas comenzaron a buscar mediación o a proponer acuerdos por iniciativa propia. Expresiones como “¿Te parece si tú usas esto primero y luego yo?” o “¿Jugamos juntos mejor?” reflejaron una incorporación genuina del diálogo y la negociación como formas de resolución. Estos avances son coherentes con los lineamientos establecidos en la Ley 1620 de 2013, Decreto reglamentario 1965 de 2013, y la Guía 49 del Ministerio de Educación Nacional (MEN), los cuales orientan la promoción de la convivencia escolar y la formación ciudadana desde los primeros años de escolaridad. Asimismo, la docente titular reportó mejoras en el clima del aula, mayor disposición al trabajo colectivo y una disminución significativa de los conflictos cotidianos.

Análisis y Discusión

Introducción al Análisis de Resultados

Los resultados obtenidos evidencian transformaciones significativas en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas de Prejardín y Jardín del Colegio Liceo Rey David, especialmente en las competencias de autorregulación emocional, empatía y resolución pacífica de conflictos, desde un enfoque cualitativo e interpretativo, se comprendió cómo la interacción entre los niños y niñas, su entorno escolar y las experiencias pedagógicas diseñadas intencionalmente posibilitó no solo la adquisición de habilidades observables, sino también cambios en su forma de ser, relacionarse y comprender su mundo emocional.

Análisis del Acercamiento de la Población a la Variable

En el acercamiento inicial se identificaron comportamientos característicos del desarrollo infantil temprano, tales como impulsividad, dificultad para esperar turnos y una verbalización limitada de las emociones. Bisquerra (2018) indica que “los comportamientos son propios del proceso natural de maduración socioemocional en la primera infancia, etapa en la que los niños y niñas construyen progresivamente habilidades para reconocer, expresar y regular sus emociones” (p. 23).

Los hallazgos iniciales mostraron que gran parte de los niños y niñas aún no dispone de estrategias consolidadas de autorregulación emocional, lo que se traduce en dificultades para gestionar la frustración y controlar impulsos ante situaciones de conflicto. Esta observación se relaciona con la categoría de autorregulación emocional, entendida como la capacidad de ajustar las propias emociones y conductas según las demandas del entorno.

Asimismo, se observó que, ante desacuerdos, los niños y niñas tienden a solicitar la intervención del adulto, lo cual indica un nivel incipiente en la resolución pacífica de conflictos.

No obstante, fue destacable la intención de acercamiento afectivo hacia sus pares, el uso emergente del diálogo y la disposición al juego compartido como medios de interacción social positiva. Estos elementos sugieren avances en la construcción de habilidades de convivencia, coherentes con lo dispuesto en la Ley 1620 de 2013 y su Decreto reglamentario 1965 de 2013, que promueven la formación integral basada en la convivencia y la resolución pacífica de conflictos.

Del mismo modo, la observación evidenció una alta motivación hacia el juego, lo que reafirma su papel como estrategia natural de aprendizaje, exploración y expresión emocional. Este hallazgo coincide con la Política de Atención Integral a la Primera Infancia, que reconoce el juego como derecho y medio esencial para el desarrollo integral (Ministerio de Educación Nacional & Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2013).

En conjunto, estos resultados iniciales permiten concluir que la población infantil presenta un desarrollo socioemocional acorde con su etapa evolutiva, pero que requiere el fortalecimiento de estrategias pedagógicas orientadas a la autorregulación, la empatía y la resolución pacífica de conflictos dentro del aula.

Impacto de la Variable en la Experimentación

Durante la implementación de las estrategias lúdicas se observó una progresiva interiorización de habilidades socioemocionales. Por ejemplo, el juego de roles permitió a los niños y niñas representar y elaborar situaciones cotidianas con una mayor conciencia emocional; las dinámicas cooperativas estimularon la construcción de acuerdos y la negociación; y los cuentos interactivos favorecieron la identificación de emociones propias y ajenas.

Adicionalmente, se confirmó que cuando los adultos generan ambientes emocionalmente seguros y proponen experiencias significativas, se potencia la capacidad de los niños para

aprender desde la vivencia, reforzando el vínculo entre lo afectivo y lo cognitivo en el desarrollo infantil.

Cambios Observados en el Aspecto Ontológico

El análisis cualitativo permitió identificar transformaciones que trascienden las conductas observables, evidenciando cambios en la forma de ser, sentir y actuar de los niños y niñas en el entorno escolar. El aspecto ontológico se comprende desde la visión del niño como un sujeto integral, activo y en permanente construcción, cuyas dimensiones emocionales, sociales, cognitivas y éticas se desarrollan de manera interrelacionada y en contexto (Ministerio de Educación Nacional, 2014).

La empatía no solo se manifestó en actos concretos de consuelo hacia los compañeros, sino también en una actitud genuina de cuidado y reconocimiento mutuo. La autorregulación se observó en la capacidad de nombrar emociones y aplicar recursos internos antes de reaccionar impulsivamente, por ejemplo, verbalizaciones espontáneas como “Estoy bravo, pero respiro” o “Voy a contar hasta cinco”, lo que evidencia la interiorización de estrategias autoregulatorias. Integrar la dimensión ontológica en el análisis resulta pertinente porque la propuesta metodológica pretende precisamente promover transformaciones personales profundas; desde una mirada humanista, educar en la primera infancia implica acompañar la construcción del ser, donde las emociones, la empatía y la autorregulación constituyen pilares del crecimiento integral.

Comparación con Estudios Previos

Los hallazgos de esta investigación coinciden con estudios recientes que han abordado el desarrollo socioemocional desde enfoques lúdicos y experienciales. En esta perspectiva, Arboleda et al. (2021) demostraron que las dinámicas lúdicas promueven la escucha activa, fortalecen la cooperación entre los niños y niñas y contribuyen a generar un clima de aula más

armonioso y participativo. Sus resultados evidencian que el juego no solo facilita la expresión emocional, sino que también favorece la negociación, la toma de turnos y la resolución pacífica de conflictos. Estos aportes resultan pertinentes para la presente propuesta, pues confirman que las experiencias lúdicas, cuando son intencionadas pedagógicamente, pueden transformar de manera significativa las interacciones escolares. En ese sentido, se reconoce el valor del juego como mediador del aprendizaje socioemocional y como un recurso que potencia tanto la convivencia como el desarrollo integral (Ministerio de Educación Nacional & Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2013).

No obstante, el presente estudio se diferencia por su énfasis ontológico y su enfoque cualitativo-interpretativo, que atiende tanto a las transformaciones conductuales como a los procesos internos de construcción de identidad emocional. Mientras muchos estudios cuantifican indicadores conductuales (por ejemplo, frecuencia de conflictos o tiempo de atención), aquí se interpretaron los significados emergentes de las vivencias infantiles, lo cual permitió captar matices de la subjetividad y del ser en desarrollo.

Limitaciones del Estudio

Entre las principales limitaciones se identifican: el tiempo reducido de implementación, lo que impidió observar cambios sostenidos a largo plazo, muestra limitada: el estudio se centró en un único grupo institucional, lo que restringe la generalización de los resultados, efecto del observador: la presencia constante del investigador/docente pudo influir en algunas conductas. Ausencia de instrumentos estandarizados: no se aplicaron medidas estandarizadas de medición emocional; su incorporación en futuras investigaciones permitiría una mayor triangulación y comparabilidad

Implicaciones Prácticas de los Hallazgos

Los resultados ofrecen implicaciones concretas para la práctica pedagógica en educación inicial. En primer lugar, se destaca la importancia de integrar de manera sistemática el componente socioemocional en el currículo, articulándolo con las áreas de comunicación, arte y convivencia, tal como orientan los Lineamientos y las Bases Curriculares del Ministerio de Educación Nacional (2014) y la Política de Atención Integral (MEN & ICBF, 2013). Asimismo, se resalta la necesidad de priorizar actividades lúdicas intencionadas como juegos de roles, cuentos interactivos y dinámicas cooperativas que permitan fortalecer habilidades de autorregulación, empatía y resolución pacífica de conflictos. De igual forma, los referentes normativos de la Ley 1620 de 2013, Decreto reglamentario 1965 de 2013, y la Guía 49 del Ministerio de Educación Nacional (2013) enfatizan que “el rol del docente como mediador sensible, capaz de acompañar, contener y orientar la expresión emocional de los niños y niñas”(p. 25).

Finalmente, se reconoce la importancia de promover culturas escolares emocionalmente seguras, en las que el juego y la interacción cotidiana se conviertan en herramientas para la construcción de paz desde la primera infancia.

Conclusiones del Análisis y Proyección Futura

En conclusión, la investigación muestra que las estrategias lúdicas intencionadas tienen un impacto positivo en el desarrollo de competencias socioemocionales en la primera infancia: aumentaron la autorregulación, la empatía y la resolución pacífica de conflictos, y generaron transformaciones en la identidad emocional de los niños y niñas. Para futuras investigaciones se sugiere, estudios longitudinales que permitan evaluar la sostenibilidad de los cambios, estudios comparativos entre contextos; e inclusión de instrumentos estandarizados para complementar el análisis cualitativo. Además, se recomienda explorar la influencia de variables familiares y

comunitarias (prácticas de crianza, entorno socioeconómico) en la consolidación de competencias socioemocionales.

Conclusiones y Recomendaciones

Esta investigación me permitió evidenciar que la implementación de estrategias lúdicas y experienciales como los juegos de roles, los cuentos interactivos y las dinámicas cooperativas fortaleció significativamente las competencias socioemocionales de los niños y niñas de prejardín y jardín del Colegio Liceo Rey David. Estas actividades promovieron la autorregulación emocional, la empatía y la resolución pacífica de conflictos, dando respuesta directa al objetivo general y a la pregunta de investigación planteada. Se demostró que el juego es un medio pedagógico esencial para el desarrollo integral y la convivencia escolar armónica.

Desde el aspecto ontológico, la experiencia investigativa contribuyó a comprender el ser del niño como sujeto integral, capaz de reconocer y gestionar sus emociones, construir vínculos afectivos positivos y actuar de manera empática y solidaria. La participación activa en las estrategias lúdicas generó transformaciones observables en la identidad emocional de los niños y niñas, fortaleciendo su autonomía, confianza y sentido de pertenencia en el aula.

El impacto de la variable desarrollo socioemocional fue evidente en la mejora del clima de aula, la reducción de comportamientos impulsivos y el incremento de actitudes cooperativas y dialogantes. Aunque el tiempo de intervención fue limitado, los resultados mostraron cambios significativos en la convivencia escolar y en la expresión emocional, demostrando que la educación inicial requiere intervenciones intencionadas, afectivas y coherentes con el nivel de desarrollo infantil.

Los hallazgos de este estudio se suman a la literatura existente sobre educación emocional y lúdica en la primera infancia, reafirmando que las estrategias experienciales fortalecen tanto el aprendizaje como el bienestar socioafectivo. Además, la metodología cualitativa permitió explorar con profundidad los procesos internos de los niños, ofreciendo

aportes novedosos sobre la relación entre juego, emoción y convivencia. Esta investigación constituye una base para futuras propuestas pedagógicas orientadas al desarrollo socioemocional desde la práctica docente reflexiva.

Se sugiero que las instituciones de educación inicial integren de manera sistemática la educación socioemocional en el currículo, a través de estrategias lúdicas y experiencias significativas que fomenten la empatía, la autorregulación y la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, es importante fortalecer la formación docente en competencias emocionales, comunicación asertiva y mediación de conflictos, promoviendo una pedagogía más humanizada y sensible.

Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar el tiempo de intervención y la muestra poblacional, de manera que sea posible evaluar la sostenibilidad de los cambios en el tiempo. También sería pertinente incorporar instrumentos estandarizados de evaluación emocional y considerar variables familiares o comunitarias que influyen en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas.

Referencias Bibliográficas

- Arboleda, D., López, M., & Rincón, L. (2021). *Mis pequeños saltarines: Estrategias para fortalecer la autorregulación emocional en la primera infancia* [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia.
<https://repository.uniminuto.edu/items/204d2095-69ba-44e0-8772-8975d16dadca/request-a-copy?bitstream=6fb370b5-424d-4ba5-8625-61aee398f165>
- Bastidas, L., & Jiménez, P. (2022). *Mindfulness y autorregulación emocional en niños: Una experiencia pedagógica en contextos escolares* [Trabajo de grado, Universidad del Valle]. Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/48889>
- Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
https://congresointeligenciaemocional.com/wp-content/uploads/2018/12/Bisquerra_R_Educacion-emocional-y-competencias-2003.pdf
- Bisquerra, R. (2009). *Educación emocional y bienestar: Por una práctica científicamente fundamentada*. Horsori.
<https://pdfs.semanticscholar.org/3e1a/5cc5c213a0c4b8b1b18b64373d2d021041da.pdf>
- Bisquerra, R. (2018). *La educación emocional en la práctica*. Horsori.
<https://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/06-La-educaci%C3%B3n-emocional-en-la-pr%C3%A1ctica.pdf>
- Bisquerra, R., & Pérez, N. (2019). *Psicoeducación emocional: Estrategias para la vida*. Horsori.
<https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>

- Escobar, M., & Cárdenas, E. (2022). *Manifestaciones de la autorregulación emocional en niños y niñas de educación inicial*. *Tempus Psicológico*, *5*(2), 49–64.
<https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/tempuspsi/article/view/4186>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2018). *Metodología de la investigación* (7.^a ed.). McGraw-Hill. <https://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=2612>
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairós. <https://www.casadellibro.com.co/libro-inteligencia-emocional/9788472453715/541129>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). Documento No. 21: Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral [Documento técnico]. Bogotá, D.C.: Ministerio de Educación Nacional.
https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-341813_archivo_pdf_educacion_inicial.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). Orientaciones para el cumplimiento de las condiciones de calidad en la modalidad familiar de educación inicial [Guía No. 52]. Bogotá, D.C.: Ministerio de Educación Nacional.
https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-341880_archivo_pdf_guia_52.pdf
- Ministerio de Educación Nacional & Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2013). *Política de atención integral a la primera infancia: De Cero a Siempre*.
<https://deceroasiempreterritorial.icbf.gov.co/images/cartilla.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). Referentes técnicos para la educación inicial en el marco de la atención integral [Documento técnico]. Bogotá, D.C.: Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf
- UNESCO. (2016). *Educación y cuidado en la primera infancia: Bases para un desarrollo integral*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000393897>

Vygotsky, L. S. (1995). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (J. V. González, Trad.). Editorial Crítica. (Obra original publicada en 1933)

<https://archive.org/details/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf-20240219T002112Z-001>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

https://drive.google.com/drive/folders/1pZ0XBccHJJ7wbgZRcy_E3nGxDynIWDVx